



COLEGIO MARISTA "COLÓN"

Cantero Cuadrado, 3

21004 Huelva

Tlf.: 959-541308 Fax 959/540045

www.maristashuelva.es



Centro Certificado ISO 9001:2000

APUNTES DE POÉTICA



Por Javier Gómez Felipe y Antonio Martín Infante.

APUNTES DE POÉTICA

(MÉTRICA, ESTROFAS Y RECURSOS LITERARIOS)

1. MÉTRICA

La Métrica es el arte de medir los versos y combinarlos de manera que produzcan, al leerlos o escucharlos, efectos de ritmo y belleza. La Métrica también es la ciencia que estudia la versificación.

En la poesía tradicional, los versos están compuestos de acuerdo con unas reglas. Actualmente, y durante gran parte del siglo XX, muchos poetas han compuesto sus poemas con gran libertad, es decir, sin tener en cuenta las reglas de la Métrica.

El verso: Corresponde a cada una de las líneas que componen el poema y se ajusta a un número determinado de sílabas (medida) y a un ritmo (cadencia).

La sílaba es el conjunto de fonemas pronunciados en un solo golpe de voz. Existen dos tipos de sílabas, las gramaticales y las rítmicas, siendo las primeras propias de la lengua y las rítmicas de la poesía.

Gramatical: Yo per-si-go u-na for-ma que no en-cuen-tra mi es-ti-lo.

Rítmica: yo-per-si-gou-na-for-ma-que-noen-cuen-tra-mies-tilo.

Rubén Darío, “Yo persigo una forma...”, *Prosas Profanas*.

La escansión es la pronunciación separada de sílabas rítmicas para su medición. Realizar la escansión (“escandir”) o efectuar el cómputo silábico es medir el número de sílabas, lo que da como resultado el metro o medida del verso.

Reglas métricas (para efectuar el cómputo silábico):

-Los signos de puntuación no afectan al cómputo silábico.

-Si el verso termina en palabra llana, se tiene en cuenta el mismo número de sílabas resultante del cómputo. “Y cuando llegue el día del último viaje”, 14 sílabas (Antonio Machado, “Retrato”, *Campos de Castilla*):

-Si el verso termina en palabra aguda, se suma una sílaba al resultado del cómputo. “Casi desnudo, como los hijos de la mar”, 13 + 1 sílabas (Ídem).

-Si el verso termina en palabra esdrújula, se resta una sílaba al resultado del cómputo. “Adoro la hermosura, y en la moderna estética”, 15 – 1 sílabas (Ídem).

Licencias métricas o poéticas: Existen determinadas convenciones para escandir un verso escrito en lengua española. Son licencias o permisos especiales que se utilizan a la hora de medir los versos cuando estos han de encajar en un número determinado de sílabas.

-**Sinalefa:** Unión silábica de dos vocales que resulta del contacto entre dos palabras de un mismo verso (el final de una palabra y el comienzo de la próxima palabra). Ni los signos de puntuación ni las pausas que estos señalan se oponen a la realización de la

sinalefa. Se usa para conseguir regularidad métrica en los versos, esto es, que encajen en un determinado número de sílabas (La dialefa se da cuando no se lleva a cabo una sinalefa).

Abril, sin tu asistencia clara, fuera
Invierno de caídos esplendores;
Mas aunque abril no te abra a ti sus flores,
Tú siempre exaltarás la primavera.

a-bril-sin- <u>tua</u> -sis-ten-cia-cla-ra-fue-ra	11
in-vier-no-de-ca-i-dos-es-plen-do-res	11
mas-aun- <u>quea</u> -bril-no- <u>tea</u> - <u>braa</u> -ti-sus-flo-res,	11
tu-siem- <u>pree</u> -xal-ta-ras-la-pri-ma-ve-ra.	11

Juan Ramón Jiménez, *Sonetos espirituales*.

-Sinéresis: Unión de dos vocales que están en hiato para crear una sola sílaba.

Con la faz pintarrajeada.
con-la-faz-pin-ta-rra-jea-da.

Rubén Darío, “Canción de carnaval”, *Prosas profanas*.

-Diéresis: Ruptura de un diptongo para crear dos sílabas independientes en una misma palabra.

Cantando vas, riendo por el agua.
can-tan-do-vas-ri-en-do-por-el-a-gua.

Juan Ramón Jiménez, “Criatura afortunada”, *JRJ en Cuba*.

Encabalgamiento: Se produce cuando el sentido y la sintaxis de un verso continúan en el verso siguiente. Puede ser:

-Suave: cuando se extiende más allá de la mitad del verso siguiente.

En la tristeza del hogar golpea
el tictac el reloj. Todos callamos

Antonio Machado, “El viajero”, *Soledades*.

-Abrupto: cuando no se extiende más allá de la mitad del verso siguiente.

Oh, dios. Si he de morir, quiero tenerte
despierto. Y, noche a noche, no sé cuando...

Blas de Otero, “Hombre”, *España*.

Ritmo acentual: es la estructura rítmica de un verso en base a sus acentos. El final del verso español siempre tiene el esquema silábico denominado troqueo (sílabas tónica-sílaba átona). Esa es la razón por la que en el cómputo silábico se añade una sílaba en los versos terminados en palabra aguda y se resta en los que acaban en esdrújula.

LA RIMA

Entendemos por rima la igualdad total o parcial de sonidos con los que terminan dos o más versos a partir de la última vocal acentuada de cada verso. Según esto, existen dos tipos diferentes de rima:

-Rima consonante: igualdad total de sonidos (no grafías) a partir de la última vocal acentuada de cada verso.

Anoche cuando dormía
soñé, bendita ilusión,
que una fontana fluía
dentro de mi corazón.

Antonio Machado, *Humorismos, fantasías, apuntes*.

-Rima asonante: igualdad de sonidos vocálicos (y sólo vocálicos) a partir de la última vocal acentuada de cada verso.

Viene una música lánguida
no sé dónde, en el aire;
da la una; me he asomado
para ver cómo está el parque.

Juan Ramón Jiménez, *Arias tristes*.

Al determinar la rima de un verso, si esta contiene algún diptongo, tendremos en cuenta solamente la vocal fuerte, nunca la débil. La letra “h”, al ser grafía y no fonema, no afectará en el cómputo silábico ni en la rima.

Cada vez que nos encontremos con unos versos rimados habrá que ponerles un nombre. Este será cada una de las letras del abecedario, y así sucesivamente cada vez que encontremos una rima nueva.

-Esquemas métricos más comunes según la rima:

-Abrazado: ABA // ABBA // ABBBA.

-Alternante: ABAB // ABABA // ABABAB.

-Encadenado: ABABCBCDCDED...

-Pareado monorrimo: AA // BB // CC.

-Tercetos monorrimos: AAA // BBB // CCC.

TIPOS DE VERSOS

1. Según la rima:

-Versos sueltos: son los que en una composición rimada no llevan rima.

-Versos blancos: si los versos del poema en su totalidad carecen de rima, aunque están sujetos a algún tipo de pauta de medida y/o ritmo acentual.

-Versos libres: si los versos no tienen rima ni ninguna pauta de medida ni ritmo acentual.

Es recomendable no mezclar rimas asonantes con rimas consonantes, así como evitar en el uso de verso libre o blanco cualquier clase de repetición próxima de palabras finales que rimen entre sí. También, evitar mezclar versos de ritmo octosilábico con versos de ritmo endecasilábico.

2. Según el número de sílabas:

- 2 sílabas: bisílabo.
- 3 sílabas: trisílabo.
- 4 sílabas: tetrasílabo.
- 5 sílabas: pentasílabo.
- 6 sílabas: hexasílabos.
- 7 sílabas: heptasílabo.
- 8 sílabas: octosílabo.
- 9 sílabas: enecasílabos.
- 10 sílabas: decasílabos.
- 11 sílabas: endecasílabos.
- 12 sílabas: dodecasílabos.
- 14 sílabas: alejandrino.

3. Según su ritmo acentual:

- Versos de ritmo octosilábico: versos de número de sílabas par (2, 4, 6, 8...).
- Versos de ritmo endecasilábico: versos de número de sílabas impar (3, 5, 7, 9...).

4. Según el arte utilizado:

- Versos de arte menor, versos desde el bisílabo al octosílabo (inclusive).
- Versos de arte mayor: versos desde el enecasílabo en adelante.

5. Según su composición:

- Versos simples: todos los versos hasta el endecasílabo (inclusive.).

-Versos compuestos: todos los versos a partir de doce sílabas. Todo verso compuesto lo está de versos simples. A cada división de un verso compuesto se le denomina hemistiquio. Estos pueden ser:

- Isosilábicos o isométricos: mismo número de sílabas entre hemistiquios
- Anisosilábicos o heterométricos: distinto número de sílabas.

El decasílabo sólo será considerado verso compuesto cuando podamos dividirlo en hemistiquios isosilábicos: 10 sílabas = 5/5.

Los alejandrinos suelen dividirse así: 7/7. Aunque tienen 14 sílabas, se les considera de ritmo endecasilábico porque los versos simples de los hemistiquios tienen un cómputo impar.

Los dodecasílabos, 6/6, en cambio, serán considerados de ritmo octosilábico porque los versos simples de los hemistiquios tienen un cómputo par.

La frontera divisoria entre hemistiquios se denomina cesura.

2. TIPOS DE ESTROFAS

Estrofas de dos versos

-Pareado: estrofa de dos versos de arte mayor o menor, de rima consonante o asonante, de versos isosilábicos o anisosilábicos.

¿Sevilla?... ¿Granada?... La noche de luna.
Angosta la calle, revuelta y moruna,
de blancas paredes y oscuras ventanas.
Cerrados postigos, corridas persianas...

Antonio Machado, "Fantasía de una nota de abril", *Humorismos, fantasías, apuntes*.

-Aleluya: cuando los pareados son de arte menor, en especial los de versos octosílabos y rima consonante.

¡Soria fría, Soria pura,
cabeza de Extremadura,
con su castillo guerrero
arruinado, sobre el Duero;
con sus murallas roídas
y sus casa denegridas!...

Antonio Machado, "Campos de Soria", *Campos de Castilla*.

Estrofas de tres versos

-Terceto: combinación de tres versos de arte mayor, endecasílabos, con rima consonante según el esquema abrazado ABA.

-Tercetos monorrimos: igual que la anterior estrofa pero con la misma rima: AAA, BBB, CCC...

-Tercetos encadenados: lo mismo que el terceto pero con el esquema encadenado: ABA, BCB, CDC... Es el tipo de terceto que más frecuentemente se usa. Al final de la composición suele añadirse un cuarto verso que rime con el penúltimo (creando así un serventesio) para no dejar ningún verso suelto.

Yo quiero ser llorando el hortelano
de las tierras que ocupas y estercolas,
compañero del alma, tan temprano.

Alimentando lluvias, caracolas
y órganos mi dolor sin instrumento,
a las desalentadas amapolas.

daré tu corazón por alimento.
Tanto dolor se agrupa en mi costado,
que por doler me duele hasta el aliento.

(...)

A las aladas almas de las rosas
del almendro de nata te requiero,
que tenemos que hablar de muchas cosas,
compañero del alma, compañero.

Miguel Hernández, "Elegía a Ramón Sijé", *El rayo que no cesa*.

-Tercetillo o tercerilla: es una estrofa de tres versos de arte menor, generalmente octosílabos. La rima puede ser asonante o consonante, y suele adoptar la disposición aba, que es el esquema de las soleares andaluzas.

Pero yo he visto llover
hasta en los charcos del suelo.
Caprichos tiene la sed.

Mas no te importe si rueda
y pasa de mano en mano:
del oro se hace moneda.

Antonio Machado, *Nuevas canciones, proverbios y cantares*.

Estrofas de cuatro versos

-Cuarteto: estrofa de cuatro versos de arte mayor, rima consonante y esquema abrazado ABBA.

Si (como el griego afirma en el Cratilo)
el nombre es arquetipo de la cosa,
en las letras de *rosa* está la rosa
y todo el Nilo en la palabra *Nilo*.

Borges, “El nombre de la cosa”, *El Gólem*.

-Serventesio: igual que el cuarteto pero de esquema alternante ABAB.

Los cascabeles de oro, en el sol de oro,
ornan de gracia la sencilla calma,
y, a su inefable sonreír sonoro,
parece que se va sonriendo el alma...

Juan Ramón Jiménez, *Laberinto*.

-Cuaderna vía: estrofa de cuatro versos alejandrinos monorrimos: AAAA, BBBB... Fue muy utilizada en la Edad Media, pero hoy en día ha caído en desuso.

-Redondilla: estrofa de cuatro versos de arte menor de rima abrazada: abba.

Yo para todo viaje
—siempre sobre la madera
de mi vagón de tercera—
voy ligero de equipaje.

Antonio Machado, *Campos de Castilla*.

-Cuarteta: estrofa de cuatro versos de arte menor, rima consonante y esquema métrico abab (Se pueden combinar en la misma composición cuartetos y redondillas).

Yo voy soñando caminos
de la tarde. ¡Las colinas
doradas, los verdes pinos,
las polvorientas encinas!...

Antonio Machado, *Soledades*.

-Cantar o copla: estrofa de cuatro versos de arte mayor que riman, en asonante, sólo los pares. Son la forma estrófica de las malagueñas, las jotas y otras manifestaciones de la poesía popular.

Hasta que el pueblo las canta,
las coplas, coplas no son;
y cuando las canta el pueblo,
ya nadie sabe el autor.

Manuel Machado, “La copla”.

-Seguidilla: estrofa de cuatro versos de los que el primero y el tercero son heptasílabos (que pueden ir sueltos o rimar entre sí), y son pentasílabos el segundo y el cuarto (que siempre van enlazados por la rima). Frecuentemente, se les añade un estribillo de tres versos: el primer verso y el tercero son pentasílabos y riman entre sí, y el segundo es heptasílabo y va suelto. La rima puede ser asonante o consonante.

Corazón de leona
tienes a veces.
Zarpa, nardo del odio,
siempre floreces.

Una leona
llevaré cada día
como corona.

Miguel Hernández, *Cancionero y Romancero de ausencias*.

-Seguidilla gitana: estrofa de cuatro versos hexasílabos, con excepción del tercero, que habitualmente es un endecasílabo, aunque puede ser también de 10 ó 12 sílabas. Riman los pares en asonante.

Esta cadenita,
mare, que yo llevo,
con los añitos que pasan, que pasan,
va criando hierro

Manuel Machado, “La *toná* de la fragua”.

Estrofas de cinco versos

-Quinteto: estrofa de cinco versos de arte mayor, rima consonante, de libre disposición, con tal de que no rimén tres versos seguidos, ni los dos últimos.

Yo soy virgen casta que todos adoran
que todos aguardan con viva inquietud;
yo soy manjar rico que todos devoran;
amante a quien todos suspiran y lloran
cuando huye a otros brazos; ¡yo soy juventud!

Miguel Hernández, “Balada de la juventud”.

-Quintilla: igual que el quinteto pero de arte menor.

Un huerto de albos azahares
es todo el tesoro mío;
un alma experta en cantares,
una choza entre cañares
y a la orillica del río.

Miguel Hernández, “La señorita”.

-Lira: estrofa de cinco versos de rima consonante con el siguiente esquema métrico:
7a/11B/7a/7b/11B

Mi amado, las montañas,
los valles solitarios nemorosos,
las ínsulas extrañas,
los ríos sonorosos,
el silbo de los aires amorosos.

San Juan de la Cruz, “Cántico espiritual”.

Estrofas de seis versos

-Sexteto: combinación métrica de seis versos de arte mayor y rima consonante ajustados al esquema ABCABC. Otro esquema puede ser: ABABCC.

Moriré como el pájaro: cantando,
penetrado de pluma y entereza,
sobre la duradera claridad de las cosas.
Cantando ha de cogerme el hoy blando,
tendida el alma, vuelta la cabeza,
hacia las hermosuras más hermosas.

Miguel Hernández “Pasionaria”, *Viento del pueblo*.

-Sextilla: igual que el sexteto pero de arte menor. Casi siempre octosílabos aunque puede intercalarse a veces versos quebrados: 8a/8b/4c/8a/8b/4c

Jamás hombre más nacido
para el placer fue al dolor
más derecho.
Jamás ninguno ha caído,
con facha de vencedor,
tan deshecho.

Manuel Machado, “Epitafio”.

Estrofas de ocho versos

-Octava: toda combinación de ocho versos, isométricos o heterométricos, de arte mayor o arte menor, con rima asonante o consonante. Cuando los versos son de arte menor se puede hacer uso del diminutivo: octavilla.

-Octava real: composición poética de ocho versos endecasílabos, de rima consonante, con el siguiente esquema métrico ABABABCC.

Bajo la luz plural de los azahares
y los limones de los limoneros,
tú, la hortelana de los tres lunares,
vas aún sobre un cultivo de luceros.
Páranse, ya sin hilos los telares
de los fríos gusanos carceleros,
presos ya. Y bajo el cuello tus carrillos
lácteos se enveran dulces ya, amarillos.

Miguel Hernández, “Bajo la luz plural de los azahares”.

Estrofa de diez versos

-Décima o espinela: composición de 10 versos octosílabos de rima consonante según el esquema abbaaccddc. Después del quinto verso suele haber una pausa para respirar.

A un panal de rica miel
dos mil moscas acudieron,
que por golosas murieron
presas de patas en él.
Otra, dentro de un pastel
enterró su golosina.
Así, si bien se examina,
los humanos corazones
perecen en las prisiones
del vicio que los domina.

Samaniego, “Las moscas”, *Fábulas*.

Otras estrofas y combinaciones estróficas

-Soneto: composición poética de 14 versos endecasílabos de rima consonante distribuidos en dos cuartetos y dos tercetos. Los tercetos tienen diversos y variados esquemas: CDC DCD // CDE CDE // CCD EED. Hay sonetos de versos alejandrinos que tienen la misma configuración que un soneto normal pero con los versos de 14 sílabas.

Te vi muerta en la luna de un espejo encantado,
Has sido en todos tiempos Elena y Margarita.
En tu rostro florecen las rosas de Afrodita
y en tu seno las blancas magnolias del pecado.

Por ti mares de sangre los hombres han llorado.
El fuego de tus ojos al sacrilegio excita,
y la eterna sonrisa de tu boca maldita
de pálidos suicidas el infierno ha poblado.

¡Oh, encanto irresistible de la Eterna Lujuria!
Tienes cuerpo de Ángel y corazón de Furia,
y el áspid, en tu beso, su ponzoña destila...

Yo evoco tus amores en medio de mi pena...
¡Sansón, agonizante, se acuerda de Dalila,
y Cristo, en el Calvario, recuerda a Magdalena!

Villalpessa, “Ave, Fémina”, *La copa del Rey de Thule*.

-Romance: composición de número indeterminado de versos octosílabos con rima asonante en los versos pares dejando sueltos los impares. Pueden intercalarse en la composición canciones o estribillos.

Ay, venga, paloma, venga
y cuénteme usted su pena.

—Pasar he visto a dos hombres
armados y con banderas;
el uno en caballo moro,
el otro en potranca negra.
Dejaran casa y mujer,
partieran a lueñas tierras;
el odio los acompaña,
la muerte en las manos llevan.
¿A dónde vais?, pregúnteles,
y ambos a dos respondieran:
Vamos andando, paloma,
andando para la guerra.

Así dicen, y después
con ocho pezuñas vuelan,
vestidos de polvo y sol,
armados y con banderas,
el uno en caballo moro,
el otro en potranca negra.

Ay, venga, paloma, venga
y cuénteme usted su pena.

—Pasar he visto a dos viudas
como jamás antes viera,
pues que de una misma lágrima
estatuas parecen hechas.
¿A dónde vais, mis señoras?,
pregunté a las dos al verlas.

Vamos por nuestros maridos,
paloma, me respondieran.
De su partida y llegada
tenemos amargas nuevas;
tendidos están, y muertos,
muertos los dos en la hierba,
gusanos ya sobre el vientre
y buitres en la cabeza,
sin fuego las armas mudas
y sin aire las banderas;
se espantó el caballo moro,
huyó la potranca negra.

Ay, venga, paloma, venga
y cuénteme usted su pena.

Nicolás Guillén, *Balada*.

-Endecha: mismo esquema que el romance pero los versos son heptasílabos.

Se ha llenado de luces
mi corazón de seda,
de campanas perdidas,
de lirios y de abejas.
Y yo me iré muy lejos,
más allá de esas sierras,
más allá de los mares,

cerca de las estrellas,
para pedirle a Cristo
Señor que me devuelva
mi alma antigua de niño,
madura de leyendas,
con el gorro de plumas
y el sable de madera

Lorca, “Balada de la placeta”.

-Romancillo: lo mismo que el romance pero con versos hexasílabos.

¡Verdes jardinillos,
claras plazoletas,
fuente verdinosa
donde el agua sueña,
donde el agua muda
resbala en la piedra!...
Las hojas de un verde
mustio, casi negras,
de la acacia, el viento
de septiembre besa,
y se lleva algunas
amarillas, secas,
jugando, entre el polvo
blanco de la tierra.

Linda doncellita,
que el cántaro llenas
de agua transparente,
tú, al verme, no llevas
a los negros bucles
de tu cabellera,
distráidamente,
la mano morena,
ni, luego, en el limpio
cristal te contemplas...
Tú miras al aire
de la tarde bella,
mientras de agua clara
el cántaro llenas.

Antonio Machado, *Soledades*.

-Romance heroico: lo mismo que el romance pero con versos endecasílabos.

Entran de dos en dos en la estacada,
con lento paso y grave compostura,
sobre negros caballos, ocho pajes,
negras la veste, la gualdrapa y plumas;
después cuatro escuderos enlutados,

y cuatro ancianos caballeros, cuyas
armas empavonadas y rodela
con negras manchas que el blasón ocultan,
y cuyas picas que por tierra arrastran
sin pendoncillo la acerada punta,
que son, van tristemente publicando,
de la casa de Lara y de su alcurnia...

Duque de Rivas.

-Silva: composición poética de número indeterminado de versos endecasílabos y heptasílabos, de rima consonante, de libre disposición, pudiendo quedar sueltos algunos versos.

Laude, Señor Dios mío,
al hermano color, a los colores:
al fraternal violeta,
al verde, al blanco, al rojo, al amarillo,
al negro, al oro, al rosa
y al que es lengua pintando tus loores
cuando se eleva airosa
a humilde, a pobrecillo
pájaro fiel mi mano:
el claro azul, el buen añil hermano.

Rafael Alberti, *A la pintura*.

-Silva arromanzada: estrofa de número indeterminado de versos donde solo riman en asonante los versos pares. Los versos han de ser de ritmo endecasilábico.

¡Colinas plateadas,
grises alcores, cárdenas roquedas
por donde traza el Duero
su curva de ballesta
en torno a Soria, oscuros encinares,
ariscos pedregales, calvas sierras,
caminos blancos y álamos del río,
tardes de Soria, mística y guerrera,
hoy siento por vosotros, en el fondo
del corazón, tristeza,
tristeza que es amor! ¡Campos de Soria
donde parece que las rocas sueñan,
conmigo vais! ¡Colinas plateadas,
grises alcores, cárdenas roquedas!...

Antonio Machado, *Campos de Soria*.

-Silva sin rima: combinación de número indeterminado de versos de ritmo endecasilábico sin rima.

Quisiera que mi libro
fuese, como es el cielo por la noche,
todo verdad presente, sin historia.
Que, como él, se diera en cada instante,
todo, con todas sus estrellas; sin
que niñez, juventud, vejez quitaran
ni pusieran encanto a su hermosura inmensa.

¡Temblor, relumbre, música
presentes y totales!
¡Temblor, relumbre, música en la frente
—cielo del corazón— del libro puro.

Juan Ramón Jiménez, *Piedra y cielo*.

3. LOS RECURSOS LITERARIOS

Los recursos literarios son todos aquellos procedimientos de los que se vale el escritor para usar el lenguaje de una forma especial que exprese las ideas con una mayor fuerza y belleza. A través de ellos, las palabras son acompañadas de ciertas particularidades fónicas, gramaticales o semánticas, que las alejan de un uso normal de las mismas, por lo que terminan por resultar especialmente expresivas.

También se los llama recursos expresivos, retóricos o estilísticos, y figuras literarias o retóricas. Lázaro Carreter los ha denominado “artificios extrañadores de la expresión”: “Para llamar la atención sobre sí mismo, el lenguaje literario tiene que chocar o extrañar. No dejar pasar la mirada hacia el interior, como el vidrio, sino que, como la vidriera, la retiene” (*Estudios de Poética*, 1976).

Aunque existen muchos más, estos son algunos de los recursos literarios más comunes:

a) Nivel fónico

-**Aliteración**: Se produce por la repetición de uno o varios fonemas con frecuencia perceptible. “Con el ala aleve del leve abanico” (Rubén Darío, “Era un aire suave...”, *Prosas profanas*).

-**Paronomasia** (o paranomasia): Situar cerca dos voces de parecido significante, pero de distinto significado. “Tardón en la mesa y abreviador en la misa” (Quevedo, “El alguacil endemoniado”, *Los sueños*).

-**Retruécano**: Cuando una frase está compuesta por las mismas palabras que la anterior, pero invertidas de orden o función. “Sus vergonzosas noches de amor sin deseo/ y de deseo sin amor” (“Canción de aniversario”, *Moralidades*, Jaime Gil de Biedma).

-**Onomatopeya**: Cuando la aliteración trata de imitar sonidos o ruidos. “Un no sé qué que quedan balbuciendo” (San Juan de la Cruz, “Cántico espiritual”).

b) Nivel morfosintáctico

La mayoría de este tipo de recurso se consigue por **repetición**, ya sea de sonidos, palabras, construcciones sintácticas o conceptos, con el fin de destacar una idea. “La isla tiene forma de corazón. La isla tiene también corazón; corazón de fuego, corazón volcánico” (Ignacio Aldecoa, *Cuadernos de Godo*). Caso particulares de repetición son los siguientes:

-**Anadiplosis**: Se repite la última parte de un grupo sintáctico o de un verso al principio del siguiente. “Oye, no temas, y a mi ninfa dile,/ dile que muero” (Esteban Manuel de Villegas de Villegas, “Sáficos”).

-**Epanadiplosis**: Una frase o verso comienzan o terminan del mismo modo. “Verde que te quiero verde” (Lorca, “Romance sonámbulo”, *Romancero Gitano*).

-**Anáfora**: Repetición de una o más palabras al comienzo de dos o más unidades sintácticas. “Por una mirada, un mundo/ por una sonrisa, un cielo;/ por un beso..., ¡yo no sé/ qué te diera por un beso” (Bécquer, Rima XXIII).

-**Polisíndeton**: Coordinación por repetición abundante de nexos conjuntivos. “Ese sol es el mismo, mas ellas/ no acuden a mi conjuro; y a través del espacio y las nubes,/ y del agua en los limbos confusos,/ y del aire en la azul transparencia,/ ¡ay!, ya en vano las llamo y las busco” (Rosalía de Castro, “Orillas del sar”, *En las orillas del sar*)

-**Asíndeton**: Es el procedimiento opuesto: supresión de conjunciones que servirían usualmente de enlace “Sentado en un cable, fumando su pipa,/ está un marinero pensando en las playas/ de un vago, lejano, brumoso país” (Rubén Darío, “Sinfonía en gris mayor”, *Prosas profanas*).

-**Gradación**: colocación de elementos en un orden ascendente o descendente desde el punto de vista semántico, de manera que las ideas aparezcan encadenadas firmemente. “Mal te perdonarán a ti las horas:/ las horas que limando están los días,/ los días que royendo están los años” (Góngora, “La brevedad engañosa de la vida”).

-**Paralelismo**: Repetición de una misma unidad sintáctica variando sólo algunas palabras. “¡Los suspiros son aire y van al aire!/ ¡Las lágrimas son agua y van al mar!” (Bécquer, Rima XXXVIII)

-**Apóstrofe** (o invocación): Consiste en invocar a seres reales o imaginarios, es decir, en dirigirse a ellos sin esperar respuesta. “Para y óyeme, ¡oh Sol!, yo te saludo” (Espronceda, “Himno al Sol”).

-**Elipsis**: Omisión de un elemento de la oración. “Mi amigo no será simulado y el del rico sí [lo será]. Yo soy querido por mi persona; el rico [es querido], por su hacienda” (Fernando de Rojas, *La Celestina*).

-**Hipérbaton**: Consiste en alterar el orden lógico de las palabras de una oración. “Del monte en la ladera,/ por mi mano plantado tengo un huerto” (Fray Luis de León, “Oda a la vida retirada”).

c) Nivel semántico

-**Antítesis** (o contraste): Consistente en oponer dos ideas o términos contrarios.

No extrañéis, dulces amigos,
que esté mi frente arrugada;
yo vivo en paz con los hombres
y en guerra con mis entrañas.

Antonio Machado, *Campos de Castilla*.

-**Comparación** (o símil): Consiste en comparar un objeto, hecho o cualidad con otros muy conocidos. “Era vieja, muy vieja, con el rostro desgastado como las medallas antiguas, y los ojos verdes, del verde maléfico que tienen las fuentes abandonadas, donde se reúnen las brujas” (Valle-Inclán, “Beatriz”, *Jardín Umbrío*)

-**Dialogía** (o silepsis): Consiste en utilizar en el mismo contexto dos significados de una misma palabra (la cual puede aparecer una sola vez o dos). “Dicen que era de muy buena cepa, y, según él bebía, es cosa para creer” (Francisco de Quevedo); la palabra cepa presenta en este ejemplo sus dos significados: “abolengo” y “vid”.

-**Epíteto**: Consiste en utilizar un adjetivo que resalte las características intrínsecas de un sustantivo (el frío en la nieve, el calor en el fuego, la humedad en el agua, la arena en el desierto, la rosa roja, etc.). “Blanco tu ardiente fuego y frío hielo” (Fernando de Herrera, *Sonetos*).

-**Hipérbole**: Consiste en exagerar las cualidades, los defectos, los hechos, etc., con el fin de impresionar al lector. Ahora el lugar te describo,/ pues la ociosidad abunda:/ sobre un guijarro se funda,/ sólo un candil le amanece,/ un tomillo le anochece/ y una gotera le inunda” (Eugenio Gerardo Lobo, *Selva de las Musas*).

-**Imagen**: Consiste en describir de forma expresiva una situación, especialmente desde un punto de vista sensorial (vista, oído, tacto, olfato gusto), con un fin evocativo que provoque un efecto emocional en el lector. “Olas gigantes que os rompéis bramando/ en las playas desiertas y remotas,/ envuelto entre la sábana de espumas,/ ¡llevadme con vosotras!” (Rima LII, Bécquer).

-**Ironía**: Es un modo de burlarse de alguien o de algo afirmando seriamente lo contrario de los que se quiere dar a entender. “Comieron una comida eterna, sin principio ni fin” (Quevedo, *Buscón*).

-**Juego de palabras**: Utilizar un mismo significante con dos significados distintos. Con dos tragos del que suelo/ llamar yo néctar divino, a quien otros llaman vino/ porque nos vino del cielo (Baltasar del Alcázar, “Su modo de vivir en la vejez”).

-**Metáfora**: Consiste en identificar una cosa con otra más expresiva con la que tiene rasgos o cualidades comunes. “Las violetas son las ojeras del jardín” (Ramón Gómez de la Serna, *Greguerías*).

-**Metonimia**: Consiste en la sustitución de un término por otro con el que tiene una relación de contigüidad. Principales tipos:

-De la causa por el efecto (“el sol entraba por la ventana”, por “la luz del sol”); o del efecto por la causa (“respeta las canas”, por “la vejez”).

-De signo por la cosa significada (“los creyentes de la media luna”, por “el Islam”).

-Del nombre del lugar por el producto que de él procede (“un Jerez”, por “un vino de Jerez”).

-Del autor por sus obras (“un Goya”, por “un cuadro de Goya”).

-**Personificación** (o prosopopeya): Consiste en atribuir a los animales o seres inanimados cualidades o acciones propias del hombre. “¡Cómo lloran las carretas/ camino de Pueblo Nuevo!” (Juan Ramón Jiménez, “Allá vienen las carretas”, *Pastorales*).

-**Sinestesia**: consiste en que el poeta experimenta una sensación por uno de los sentidos por el que normalmente no la percibimos o en la mezcla de impresiones de sentidos diferentes. “Es de oro el silencio. La tarde es de cristales”. (Juan Ramón Jiménez, “Hora inmensa”, *El silencio de oro*); “en el cénit azul, una caricia rosa” y “por el verdor teñido de melodiosos oros” (Juan Ramón Jiménez, “Elejías lamentables”, *Elejías*).

d) Figuras descriptivas

-**Prosopografía:** Descripción exterior de una persona o de un animal. “La cabeza descansaba sobre la almohada, envuelta en una ola de cabellos negros que aumentaba la mate lividez del rostro, y su boca sin color, sus mejillas dolientes, sus sienes maceradas, sus párpados de cera velando los ojos en las cuencas descarnadas y violáceas, le daban la apariencia espiritual de una santa muy bella consumida por la penitencia y el ayuno. El cuello florecía de los hombros como un lirio enfermo, los senos eran dos rosas blancas aromando un altar, y los brazos, de una esbeltez delicada y frágil, parecían las asas del ánfora rodeando su cabeza” (*Sonata de otoño*, Valle-Inclán).

-**Etopeya:** Descripción de las cualidades espirituales, carácter, valores morales, etc. de una persona. “Hipótesis plausibles, pero nada que hipótesis al cabo, es todo lo que se nos ofrece al cómo, cuándo, dónde, por qué y para qué ha nacido Avito Carrascal. Hombre del porvenir, jamás habla de su pasado, y pues él no lo hace de su propia cuenta, respetaremos su secreto. Sus razones tendrá cuando así lo ha olvidado. Preséntasenos en el escenario de nuestra historia como joven entusiasta de todo progreso y enamorado de la sociología. Vive en casa de huéspedes, ayudando con sus sabias disertaciones de sobremesa, y aun de entre platos, la digestión de sus compañeros de alojamiento” (*Amor y pedagogía*, Unamuno).

-**Retrato:** Combinación de prosopografía y etopeya. “Entre los compañeros que estudiaron conmigo, ninguno tan extraño y digno de observación como Fernando Osorio. Era un muchacho alto, moreno, silencioso, de ojos intranquilo y expresión melancólica” (*Camino de perfección*, Pío Baroja)

-**Topografía:** Descripción de un paisaje (y por extensión, de una escena o lugar). “Poco a poco la lechosa claror del horizonte se tiñe en verde pálido. El abigarrado montón de casas va de la obscuridad saliendo lentamente. Largas vetas blanquecinas, anchas, estrechas, rectas, serpenteantes, se entrecruzan sobre el ancho manchón negruzco. (...) El campo – claro ya el horizonte– se aleja en amplia sábana verde, rasgado por los trazos del ramaje ombrajoso, surcado por las líneas sinuosas de los caminos. El cielo, de verdes tintas pasa a encendidas nacaradas tintas” (*La voluntad*, Azorín).